

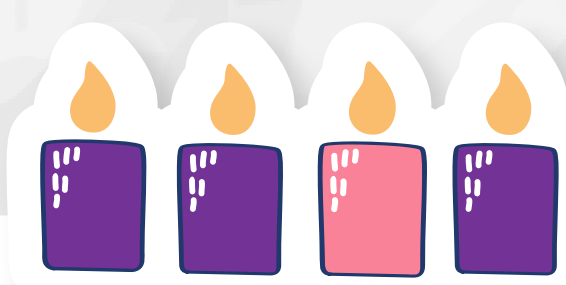
La corona de Adviento

La corona de Adviento nos recuerda que se acerca la Navidad. ¡Qué lindo es prepararla en familia y rezar junto a ella esperando la venida de Jesús!



Armarla 4 domingos antes de la Navidad

Las cuatro velas



Cada domingo se enciende una nueva vela. Con cada una se aleja la oscuridad un poco más. ¡Ya llega Jesús, Luz del mundo que ilumina las tinieblas!

Las velas violetas, que se utilizan el 1er, 2do y 4to domingo de adviento, simbolizan preparación y arrepentimiento. El 3er domingo, en el que se anuncia la venida de Jesús, se enciende una vela rosada símbolo de la alegría.

Tip: si bien los colores son muy simbólicos, no son indispensables. Lo esencial es la luz que se enciende. Si no consigues velas de colores, puedes usar blancas. Si te gusta, además puedes agregarle una cintita a cada una con los colores violeta y rosado. En algunos lugares, todas las velas de la corona se sustituyen por velas rojas simbolizando el amor de Dios que envía a su Hijo para salvar al mundo.

Una opción es sumar una vela blanca en el centro de la corona para encender la noche de Navidad. Es para simbolizar a Cristo como centro de todo cuanto existe.

Puedes agregarle una base a cada vela para evitar que la cera se pegue sobre las hojitas o el decorado.

Una vez que la hayas armado, puedes acercarla a tu parroquia para pedirle al sacerdote que la bendiga.

Tiene forma de círculo

El círculo no tiene principio ni fin. Es señal del amor de Dios que es eterno, y también de nuestro amor a Dios y al prójimo que nunca debe de terminar.

Tip: puedes armar con alambres y la ayuda de unas pinzas la estructura de la corona o usar un cartón fuerte y darle forma circular.



Es de color verde

El color verde es símbolo de la esperanza y de la vida.

Muchas veces se decora con hojas verdes o ramitas de pino. Suele usarse muérdago artificial, pero puedes armarlo con cualquier rama verde de lo que tengas, por ejemplo, cortando de la enredadera.

Tip: también se le pueden agregar moños rojos o una cinta roja simbolizando el amor.



Oraciones para rezar al encender cada vela

1er Domingo de Adviento

Estar atentos

Querido Jesús, hoy comenzamos a prepararnos para recibirte en Navidad. Queremos que encuentres las puertas de nuestra casa abiertas a tu llegada. Ayúdanos a preparar el corazón para recibirte y a estar atentos a las necesidades de quienes nos rodean.

Mt 24,37-44; Mc 13,33-37; Lc 21, 25-28. 34-36

2do Domingo de Adviento

Anunciar

Querido Jesús, gracias por estar siempre cerca de nosotros. Queremos compartir con todos la alegría de tu presencia. Ayúdanos a ser valientes y a anunciarte en cada lugar en el que estemos (el trabajo, la escuela, el barrio). Que todo lo que hacemos y decimos hable de ti.

Mt 3, 1-12; Mc 1,1-8; Lc 3,1-6

3er Domingo de Adviento

Preparar el camino

Querido Jesús, ayúdanos a preparar el camino para tu llegada. Que podamos apartar de nosotros lo que nos distrae de tu amor y ser cada día más generosos, más compasivos, más humildes. Que podamos preparar nuestro pesebre, con mucho amor y ternura y podamos preguntarnos: ¿cómo es nuestra ternura para con los demás?

Mt 11,2-11; Jn 1, 6-8. 19-28; Lc 3, 26-3.10-18

4to Domingo de Adviento

Esperar junto a María

María, tu ¡sí! fue la puerta por la que Jesús vino al mundo. ¡Gracias por no dudar! Ayúdanos a preparar el lugar en el que nacerá Jesús: nuestro corazón. Que podamos esperar junto a ti su llegada. Mirando el pesebre, te pedimos por nosotros, por nuestro pueblo tan sufrido y te decimos: María, muéstranos a Jesús, para que podamos mostrarlo a los demás.

Mt 1, 18-24; Lc 1, 26-38; Lc 1, 39-45

Oración

María, Virgen del Adviento, esperanza nuestra, de Jesús la aurora, del cielo la puerta.

Madre de los hombres, de la mar estrella, llévanos a Cristo, danos sus promesas.

Eres, Virgen Madre, la de gracia llena, del Señor la esclava, del mundo la reina.

Alza nuestros ojos hacia tu belleza, guía nuestros pasos a la vida eterna.